"Soy una persona a la que le gusta la ciudad y la noche. Entonces, diseño sobre mis propias expectativas", asegura Jordi Puig.

JORDI PUIG EN LA IV BIENAL IBEROAMERICANA DE DISEÑO EN MADRID

ARQUITECTURA DEL DESENFADO

Él es el hombre que ideó Open Bar, una de las propuestas peruanas seleccionadas para la IV Bienal Iberoamericana de Diseño (bid 14). Antes de viajar a la feria que reúne a los principales exponentes de América Latina, Portugal y España, el arquitecto le contó a COSAS cómo logró convertir una casona miraflorina en un bar cosmopolita.

Por Gloria Ziegler. Fotos de Gonzalo Cáceres Dancuart

Jordi Puig es como un brujo obsesionado con encontrar el modo para que sus espacios logren abstraer a las personas, que las suspendan en un lugar sin tiempo, donde lo único que importa es lo que ocurre allí. Las tendencias, los estilos y las ideas innovadoras no le quitan el sueño. "Eso, a fin de cuentas, es buen gusto, estar al tanto de lo que pasa y tener un poco de sensibilidad para mezclar cosas", dice el arquitecto que ideó Open Bar, uno de los proyectos peruanos seleccionados para presentarse durante la IV Bienal Iberoamericana de Diseño (bid 14).

El bar está revestido totalmente en pino, madera que le da un estilo nórdico.

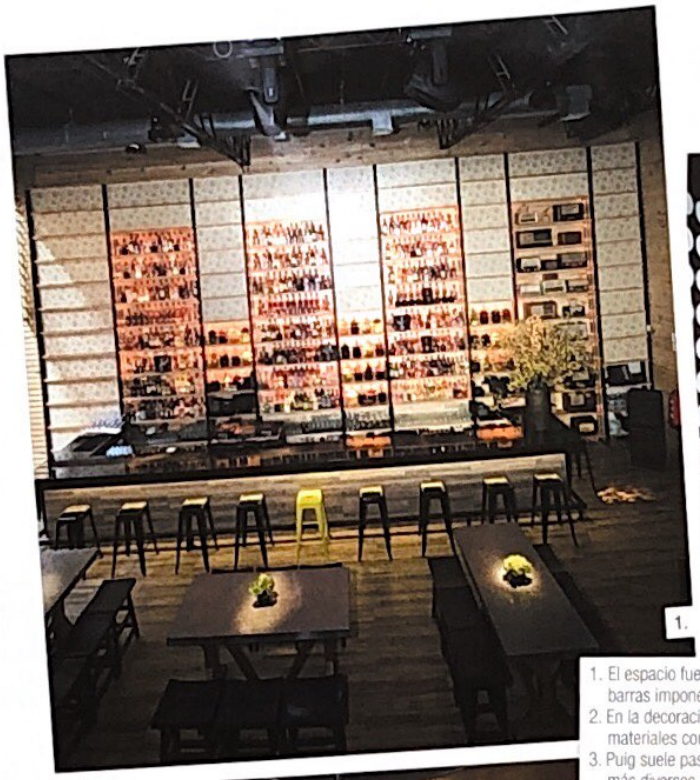
"Lo que intento es que la gente se siente, por unas horas, como si estuviera de vacaciones en cualquier parte del mundo, que salga de su día a día en un lugar guapo, y la pase bien", explica.

En 1998, después de una década en Barcelona, Jordi Puig volvió al Perú para trabajar en un proyecto, pero ya nunca se fue. Este año regresará por unos días a España –esta vez a Madrid– para presentar su propuesta en la principal muestra de diseño que convoca a profesionales de América Latina, Portugal y España. Allí se la podrá apreciar en la sección "Espacio", hasta el 29 de noviembre, y que contará también con una exposición de los trabajos en el Centro de Creación Contemporánea Mataderos, que irá hasta el 28 de febrero del próximo año, estarán también los trabajos peruanos "InFormal" de Shant Kahatt, e "Intersticio" del estudio de arquitectura Kinsa y de La Despensa.

Pero mucho antes, cuando comenzó a idear el proyecto, Jordi Puig ya sabía que tenía que hacer de aquella casona, donde antes había funcionado un restaurante, un espacio mucho más dinámico. Para lograr el bar cosmopolita con las tres barras que había imaginado, necesitaba intervenir el lugar para generar un circuito. Y esa fue la premisa para replantear los espacios.

"Yo soy una persona a la que le gustan la ciudad y la noche, entonces trabajo sobre mis propias expectativas. Y, en este caso, buscábamos un espacio totalmente ecléctico", cuenta Puig.

Así, crearon una segunda escalera, revistieron el local con unas tablillas de pino superpuestas, que le da un estilo nórdico; también reconvirtieron el patio exterior en un espacio interior con un sistema de poleas que permite abrir y cerrar el techo, aprovecharon las hornacinas, la doble altura, y trabajaron, además, con el árbol, que estaba ahí desde hacía años, como un elemento vivo que se integre al diseño. El resto fue atreverse a jugar, combinar un lote de



1. El espacio fue pensado como un bar cosmopolita con tres barras imponentes.
2. En la decoración, el arquitecto mezcló texturas y materiales como el pino, el papel y alfombras kilims.
3. Puig suele pasear por Lima en busca de los materiales más diversos, como los platos que usó en esta propuesta.

alfombras kilims que encontró en oferta en el local de uno de sus proveedores, un papel para paredes que encontró en la avenida Iquitos y que le recordó a uno de la casa de su abuela, los focos hollywoodenses de la cartelera, los espejos con aires vintage, el gran latón del baño, los cuadros pequeños y unos platos que encontró en el Mercado Central, y que acabaron decorando una de las paredes del bar.

"Cuando creo un concepto no tengo todo definido –explica el arquitecto–. Durante el proceso van surgiendo cosas, entonces voy probando. Tengo una especie de memoria de muchos materiales, telas y cosas, porque siempre voy a "relojear". A veces, en el momento no sé cómo usarlos, pero después aparece algo, como pasó con Open".

Lo demás, dice, es estar empapado de las tendencias y saber adaptarse. "Sobre todo en una ciudad como Lima, donde tenemos un concepto de ciudad totalmente equivocado. Tenemos parámetros muy americanos, pero tipo Miami o Los Ángeles, que son ciudades donde, por ejemplo, se necesita parqueo porque no puedes dejar de ir en carro, pero Lima no es así". Lima, dice, es una ciudad para caminar, y desalentar los parqueos obligatorios para habilitar un bar o un restaurante ayudaría a que las personas se habitúen a tomar taxi o caminar, en lugar de conducir. "Pero creo que también es hora de hacer un llamado a un cambio de usos y de suelos. Si queremos ser una ciudad cosmopolita, tenemos que aprender a mezclarnos con el comercio y las oficinas, como pasa en Manhattan, Madrid o Buenos Aires". Para eso, cree, los arquitectos y urbanistas también tienen que aprender a arriesgarse. Tal como él lo intenta cada vez que diseña. Porque son esos proyectos –dice– los que le dan oxígeno. ■

®

COSAS

UNA REVISTA INTERNACIONAL

SOPHIA LOREN

A los 80 años, la diva italiana publica sus memorias

ALFOMBRA ROJA

Los mejores vestidos de las galas de la amfAR y del Consejo de Diseñadores de Moda de Estados Unidos

PARIS PHOTO

Fotógrafos peruanos destacan en la feria más importante de Europa

Edición especial

1926 – 2014

El adiós a la Duquesa

Cayetana Fitz-James Stuart no solo fue una de las mujeres más ricas y poderosas del mundo, sino también la aristócrata más carismática y querida de nuestro tiempo. En este número, COSAS rinde un homenaje a esta figura irrepetible de la nobleza europea.

PERÚ Nº 557

S/.20